



## Rosas y ángeles

**M**elisa es una niña que vive en Polonia [señale Polonia en un mapa]. Tiene un hermoso pelo liso y castaño que le da justo a la altura de los hombros. Sus ojos son marrones y, cuando sonríe, desprenden un hermoso brillo que se puede ver tras sus lentes de color verde. Para ir a la escuela, le gusta llevar su capucha rosada, pantalones vaqueros azules y calcetines rosas con dibujitos de perros blancos y negros. En todos los sentidos, Melisa parece una niña normal, pero su maestra dice que es especial por causa de un sueño que tuvo a los ocho años.

En su sueño, Melisa estaba en su casa, en la cama, y a su alrededor había rosas. Había rosas blancas y hermosas alrededor de su cabeza, y rosas blancas y hermosas alrededor de su barriguita; pero las rosas que había alrededor de sus piernas eran negras y estaban muertas. También había rosas negras y muertas a sus pies. Y sobre las rosas negras muertas que había a sus pies se encontraba un ángel malo que discutía con el ángel bueno que estaba sobre las rosas blancas y hermosas de alrededor de su cabeza.

—Ella es mía —dijo el ángel malo.

—No, es mía —le respondió el ángel bueno.

El ángel bueno y el ángel malo discutían sobre quién iba a ganar el corazón de Melisa. Fue entonces cuando Melisa se despertó.

Este sueño puede parecer un poco extraño y puede darles miedo a muchos niños, pero Melisa estaba tranquila porque, en su escuela, le estaban enseñando sobre el gran conflicto entre Jesús y Satanás. Sabía que Satanás era un ángel bueno que vivía en el cielo, pero que se rebeló contra Dios y se convirtió en un ángel malo. Satanás convenció a muchos

ángeles de que se le unieran en su rebelión, y eso comenzó una guerra entre Jesús y sus ángeles buenos, por un lado, y Satanás y sus ángeles malos por el otro. La Biblia nos habla de esta batalla invisible en Efesios 6:12, que dice: “Porque no estamos luchando contra poderes humanos, sino contra malignas fuerzas espirituales del cielo, las cuales tienen mando, autoridad y dominio sobre el mundo de tinieblas que nos rodea”. Los ángeles malos luchan contra los ángeles buenos por las vidas de las niñas y los niños de Polonia y de todo el mundo. Esta batalla terminará cuando Jesús vuelva a la tierra y se lleve con él a todos los redimidos, para que estemos todos juntos en el hogar que ahora nos está preparando en el cielo.

A Melisa no le dio miedo su sueño, porque sabía que Jesús y sus ángeles buenos no solo estaban luchando por ella, sino también protegiéndola.

Melisa nunca ha olvidado ese sueño. Lo recuerda a menudo. Ella quiere tener buenos valores y tomar buenas decisiones; quiere que Jesús y sus ángeles buenos ganen siempre la victoria en su vida; quiere que Jesús y sus ángeles buenos ganen siempre.

Una vez, unos niños de su escuela se pusieron a pelear. La maestra, exasperada, no sabía qué hacer, y solo se le ocurrió preguntar a los niños que estaban peleando:

—¿Qué creen que podemos hacer?

Melisa recordó entonces su sueño. Ángeles buenos y ángeles malos estaban luchando una batalla invisible en su escuela. Los ángeles malos estaban haciendo que los niños pelearan. Melisa levantó la mano y dijo:

—Maestra, usted nos dijo que cuando tenemos problemas podemos orar.

## Un país fascinante

El pączek es una masa frita en forma de bola aplastada y rellena de confitura o mermelada. Se parece mucho a una dona (o donut). En Polonia, se come sobre todo en jueves de Cuaresma.



La maestra asintió con la cabeza. Aunque ella misma había dicho esas palabras, en el momento de la pelea había olvidado que eso era lo que había que hacer. Así que llamó a todos los niños para que se juntaran y oraran a Jesús y a sus ángeles buenos, de tal manera que ellos ganaran aquella batalla. Al orar, Satanás y sus ángeles malos fueron derrotados, y Jesús y sus ángeles buenos ganaron la batalla. La paz regresó a aquella pequeña escuela de Polonia. El sueño de Melisa ha cambiado no solo su vida sino también su escuela.

*Gracias por sus ofrendas de decimocuarto sábado, que ayudan a que escuelas adventistas de todo el mundo enseñen a niños como Melisa el maravilloso amor de Jesús.*

*La escuela a la que asiste Melisa es la misma de Julia, de quien hablamos la semana pasada. Es la única escuela adventista de su país, Polonia. Durante la guerra de Ucrania, esta escuela recibió a muchos refugiados ucranianos, dándoles comida y un lugar donde dormir.*

Esta historia misionera ilustra el siguiente componente del plan estratégico Yo voy de la Iglesia Adventista Mundial:

- **Objetivo de crecimiento espiritual N° 5:** “Disciplinar a personas y a familias para que lleven vidas llenas del Espíritu”.

Obtenga más información sobre este plan estratégico en: [iwillgo2020.org](http://iwillgo2020.org) [en inglés] o [iwillgo2020.org/es/](http://iwillgo2020.org/es/) [en español].